

Jon Kortazar (ed.) Bridge / Zubia: Imágenes de la relación cultural entre el País Vasco y Estados Unidos

Frederik Verbeke

Universidad del País Vasco / Euskal Herriko Unibertsitatea, España

Reseña de Kortazar, J. (ed.) (2019). *Bridge / Zubia: Imágenes de la relación cultural entre el País Vasco y Estados Unidos*. Madrid; Frankfurt: Iberoamericana; Vervuert, pp. 410.

Un nuevo volumen dedicado a la cultura vasca ha pasado a integrar la colección «La Casa de la Riqueza. Estudios de la cultura de España» de la editorial Iberoamericana/Vervuert, con una mirada puesta en el otro lado del Atlántico. Dirigido por Jon Kortazar, catedrático de Literatura Vasca en la Universidad del País Vasco, *Bridge / Zubia: Imágenes de la relación cultural entre el País Vasco y Estados Unidos* reúne un total de diecisiete trabajos realizados por investigadores de diversas universidades, abarcando un abanico de temas muy variado (literatura, pintura, escultura, cine, cómic, arte transmedia, canción), y tres aportaciones de creadores vascos que cuentan su experiencia en tierras americanas.

El volumen se presenta como una continuidad de las investigaciones recogidas en el libro *Autonomía e Ideología. Tensiones en el campo cultural vasco*, publicado a finales de 2016 por la misma editorial. Si en aquel momento se propuso una reflexión sobre las tensiones entre estética y compromiso político, entre autonomía literaria e ideología nacional, a las que se enfrentan creadores y artistas vascos, el nuevo volumen reflexiona también sobre la creación de identidades, pero se centra en las relaciones entre la literatura y la cultura del País Vasco y la de Estados Unidos. Unas relaciones complejas y a veces tensas, tal y como se pudo apreciar a finales del siglo XX en la



Edizioni
Ca' Foscari

Submitted
Published

2019-04-01
2020-06-19

Open access

© 2020 | Creative Commons Attribution 4.0 International Public License



Citation Verbeke, F. (2020). Review of *Bridge / Zubia: Imágenes de la relación cultural entre el País Vasco y Estados Unidos*, by Kortazar, J. *Rassegna iberistica*, 43(113), 221-224.

DOI 10.30687/Ri/2037-6588/2020/113/024

221

polémica que acompañó el proyecto de edificación, creación y puesta en marcha del Museo Guggenheim de Bilbao.

A pesar de haber ofrecido en el volumen anterior un original e interesante marco teórico y metodológico, refrendado por un epílogo de Itamar Even-Zohar, las investigaciones del presente volumen no siempre se inscriben (explícitamente) en ese marco. Los investigadores de los trabajos que componen el nuevo volumen «han tenido libertad para tomar el camino que creyeran más oportuno» (13), subraya en la introducción el profesor Kortazar, destacando la riqueza que se obtiene del carácter heterogéneo y multidisciplinar «tanto de los temas como de las metodologías».

El libro se divide en dos bloques. Por un lado, una serie de cuatro trabajos analizan las imágenes que los vascos han producido en Estados Unidos. Asier Barandiaran se centra en la literatura producida en inglés y en euskera por los vascos que viven en América, en la diáspora; David Laraway analiza la novela *Sweet Promised Land* de Robert Laxalt como «*ur-texto* de la literatura vasconorteamericana» (67); Amelia Benito del Valle examina la obra poética *Aita deitzen zen gizona [Un hombre llamado padre]* de Joan Errea desde el punto de vista de la sociología de la literatura; y David Colbert nos brinda un análisis sobre el fragmentarismo, la influencia de la cultura pop y la desterritorialización en el libro *Ero hiria [Ciudad de locos]*, de Javier Cillero.

Por otro lado, un segundo bloque más extenso ofrece una docena de trabajos que estudian las imágenes culturales norteamericanas en el País Vasco. Los seis primeros exploran el sistema literario, desde una panorámica sobre la representación de Nueva York en la literatura vasca contemporánea (Jon Kortazar y Aiora Samp Pedro) hasta la representación de los movimientos migratorios en la literatura infantil y juvenil vasca (Xabier Etxaniz) y la traducción al euskera de la literatura estadounidense (José Manuel López-Gaseni), pasando por unos artículos que examinan de forma más precisa la percepción y representación del espacio neoyorkino en Harkaitz Cano (Santiago Pérez Isasi) y en Kirmen Uribe (Paulo Kortazar Billelabeitia) y el uso híbrido de diferentes géneros literarios en *Nevadako egunak [Días de Nevada]* de Bernardo Atxaga (Iratxe Esparza). Los seis últimos trabajos de investigación exploran otras prácticas artísticas. Ismael Manterola explora las relaciones artísticas entre los Estados Unidos y el País Vasco en el siglo XX, «un tema hasta ahora poco estudiado» (245), Susana Jodra e Iratxe Larrea estudian la influencia en las artistas vascas del expresionismo abstracto realizado por mujeres en el campo cultural norteamericano, y César Coca repasa la polémica que acompañó el desembarco de la Fundación Guggenheim en Bilbao. El cine, el arte transmedia y la canción reciben una atención especial en los últimos tres ensayos: Kepa Sojo y Santiago de Pablo ofrecen un trabajo histórico sobre como el cine del País Vas-

co ha interactuado con la producción fílmica norteamericana, mientras que José Carlos Torre publica unos fragmentos inéditos del diario personal de Juan Carlos Eguillor, que hablan de su viaje a Nueva York, y Jon Martín Etxebeste destaca la importancia de Pete Seeger en la música vasca.

A esos dos bloques con trabajos de investigación hay que añadir un último bloque, «creaciones, confesiones» (375-401), donde se ha dado voz a artistas que vivieron en los Estados Unidos. El escritor Iñaki Zabaleta comparte las sensaciones que tuvo cuando escribió su obra *110 Street-eko geltokia [La estación de la calle 110]*, el pintor Jesús Mari Lazkano comparte sus notas de un viaje a Nueva York y Kirmen Uribe nos lleva a la Costa Oeste.

Con un tan variado espectro de temas y de disciplinas, *Bridge / Zuzia: Imágenes de la relación cultural entre el País Vasco y Estados Unidos* ofrece un apasionante e innovador recorrido de la cultura vasca a través de su interacción con Estados Unidos. El libro abre «nuevos caminos en el estudio de los sistemas culturales» e invita incluso a ir más allá de los límites que plantea el propio libro. Cuando Ismael Manterola destaca que «hoy en día, el artista es más nómada que nunca, es casi irrelevante el lugar donde resida» (267), o cuando Susana Jodra e Iratxe Larrea destacan que artistas vascas y norteamericanas están trabajando en la actualidad temas y conceptos similares, y que «han creado [...] una especie de conexión, gracias también a la cercanía que la tecnología posibilita hoy día, donde las fronteras se borran y los estilos no son exclusivos de un lugar» (290), se podría plantear la cuestión de si el análisis de las interacciones culturales en el siglo XXI no reclama un enfoque distinto, más complejo, donde las fronteras nacionales o estatales no gozan de tanto protagonismo a la hora de definir y analizar los (poli)sistemas culturales (como ocurre en el título del libro, con las referencias al País Vasco y a los Estados Unidos). Muy sugerente al respecto es el camino que propone Paulo Kortazar, cuando, en su análisis de la representación que hace Kirmen Uribe del espacio global, recurre a la idea de Parag Khanna sobre la conectografía para ir más allá del marco Estado-nación y recurrir a los conceptos de sociedad en red y de conectividad.

